

¿ QUIEN QUITARA LA PIEDRA ?

Mensaje de Resurrección, 1986.

Queridos cristianos:

Dice el Evangelio que, después de la muerte de Jesús, "Maria Magdalena, Maria de Santiago y Salomé ." querian embalsamar el cuerpo de Jesús y fueron a la tumba donde estaba enterrado el Señor y se decian unas a otras ¿Quien quitará la piedra de entrada al sepulcro? (Mc. 16, 1 a 3).

La piedra estaba corrida y Cristo había resucitado. San Marcos dice que la piedra era muy grande.

En estas reflexiones de Resurrección deseo rogarles que hagamos un esfuerzo sincero por apartar las piedras que nos impiden llegar a Jesús.

La Semana Santa puede vivirse en forma nostálgica, también podemos emocionarnos por la Pasión del Señor; pero la fe cristiana nos llama a algo más profundo y fundamental. Debemos resucitar con Cristo y creer que El venció el pecado, la muerte, el sufrimiento, la injusticia. Esto pasó hace 20 siglos y Jesús sigue hoy día realizando lo mismo.

Jesucristo está vivo, es un viviente de calidad excepcional y El continua superando al pecado, la maldad y todo lo que nos aleja de lo verdadero y de lo santo.

La fe cristiana es un llamado permanente a vivir con verdad, en paz, con alegría y con un corazón purificado. La única manera de vivir en esta forma será apartando las piedras del camino y viviendo consecuentes con la persona del Dios Encarnado que dió la vida y resucitó para salvarnos.

Jesús es el Gran Viviente, es el Señor de la Vida y trae vida en abundancia. No lo apartemos con nuestros egoísmos sutiles, con nuestros orgullos disfrazados, con nuestras tentaciones consentidas, con nuestra falta de respeto a la vida, con nuestras faltas de amor o de verdad. Estas son las grandes piedras que nos

impiden llegar al Señor. El nos llama a vivir con verdad, con amor, con lealtad y en el perdón. Eso es posible sólo cuando hemos quitado las murallas de nuestros prejuicios, cuando hemos sido purificados por el sacramento de la confesión o sea cuando hemos apartado las piedras que nos impiden descubrir a Jesús y su Evangelio.

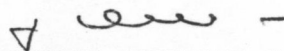
Con frecuencia buscamos pretextos para no vivir nuestra fe y entonces criticamos la fragilidad de los sacerdotes y de los cristianos. Magnificamos nuestras divergencias con los puntos en los cuales no estamos de acuerdo con nuestros obispos. Para no encontrarnos con el Señor iniciamos discusiones estériles sobre la conveniencia de que venga el Santo Padre a Chile, etc. etc.

Hermanos: volvamos a lo central. Miremos al Señor Resucitado y con honestidad sepamos apartar todo lo que nos aparta de su Persona y todo lo que nos impide descubrir su Rostro.

Les deseo una santa y feliz Resurrección y que nunca nada ni nadie les robe o les mate la Esperanza.

Pido a Maria, la Madre de Jesús, que Ella nos guie a todos en los caminos hacia una fe mayor y más consecuente con el Señor Resucitado.

Que Dios los bendiga siempre.


+CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca